AÑO I. Buenos-Aires, Junio 9 de 1894 NÚM. 10

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTIFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN
Interior: Por mes . . . . $ 0 40
— Por trimestre. . . . . » 1 20
Exterior: Por año. . . . . » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1252—INDEPENDENCIA—1252

BUENOS-AIRES, JUNIO 9 DE 1894

NATURALIZACIÓN

DE LOS SOCIALISTAS EXTRANJEROS

Los extrangeros, que en gran parte forman la clase trabajadora de la República Argentina, tienen que ser los promotores del movimiento socialista en este país.

El proletariado de las ciudades, casi todo de origen europeo, encierra en su seno el elemento más inteligente é instruido de la clase obrera argentina.

Son los obreros europeos los que más bién pueden comprender la incompatibilidad del régimen capitalista con el bienestar de su clase. Son ellos los que han aprendido á ver en el Socialismo la redención del pueblo trabajador, como resultado de una evolución económica fatal y necesaria. En ellos es que tienen mayor eco los combates y triunfos del proletariado europeo. Ellos son los trabajadores más desligados de los partidos personales existentes, porque hasta ahora no han tomado parte en la política local, que ha sido, en realidad, poco seductora; y ellos son también, por fin, los que en general tienen mejor educación política.

Qué hermoso movimiento sería el de toda esa masa obrera incorporándose a la vida política del país, para dirigirla desde ya hácia una organización colectivista, humanitaria y científica!

Pero no esperámos tanto por ahora. La fuerza de la inercia y de las preocupaciones es más poderosa á veces que los más elevados móviles. La doctrina y la táctica del partido socialista van á tener que abrirse aquí su camino paso á paso, por la acción sostenida y enérgica de los núcleos socialistas ya organizados.

Los que formamos estos grupos, debemos comprender que en este país es tan indispensable la propaganda de la buena doctrina económica y social entre los trabajadores argentinos, como el fomento de la acción política inteligente de los trabajadores extrangeros.

Y esto último los socialistas extrangeros deben predicarlo con el ejemplo, adquiriendo los derechos políticos, tomando carta de ciudadanía argentina.

Hablamos á hombres que no tienen la preocupación patriótica. No vamos, pues, á tratar de librarlos de ella.

Vista la cuestión del punto de vista práctico, se comprende que el trabajador extrangero residente aquí, no tiene nada que perder con nacionalizarse, mientras que algo puede ganar.

La afección y el interés especial que tenga por el país de su nacimiento, en nada sufren con que adquiera aquí los derechos políticos. Su participación indirecta y lejana en el movimiento obrero de su país de origen es más segura y eficaz si contribuye á que se produzca en su país de residencia un movimiento análogo.

El patriotismo bien entendido, el amor á la humanidad lo obliga á emplear donde está todas sus fuerzas en bien de la emancipación del proletariado universal,

Y si la revolución social exige en un tiempo próximo su presencia en Europa, no le impedirán seguramente tomar su parte en ella los derechos políticos adquiridos en este país.

Todo eso lo han comprendido muy bién los socialistas del club *Vorwärts*, que en gran número se han nacionalizado ya.

Ahora es preciso que los demás grupos sigan ese ejemplo.

En los programas platónicos impresos por los socialistas de Buenos Aires, figura siempre la nacionalización ámplia de los extrangeros. Se comprende que una ley podría declarar [illegible]nalizados á todos los extrangeros que no se opusieren á ello. Pero por ahora no se piensa dictar esa ley, que haría necesaria la reforma de la Constitución. Y cuando la clase dominante vea que la nacionalización de los extrangeros robustecería las filas del proletariado militante argentino la va á facilitar menos que nunca.

Es necesario entónces hacer uso de los derechos que ya tenemos, y solicitar lisa y llanamente la carta de ciudadanía.

Damos á continuación los artículos de la Constitución relativos á la naturalización. Las condiciones que imponen no tienen nada de tiránicas:

«Art. 20.—Los extrangeros obtienen nacionalización residiendo dos años continuos en la Nacion; pero la autoridad puede acortar este término á favor del que lo solicite, alegando y probando servicios á la República.

«Art. 21.— Los ciudadanos por naturalización son libres de prestar ó no el servicio militar por el término de diez años, contados desde el día en que obtengan su carta de ciudadanía.»

LOS MEDIOS VEDADOS

Dice *El Diario* que nuestro fin «es llegar á la emancipación del proletariado por medio de la revolución social. Pero dicha revolución debe operarse por medios pacíficos y no vedados.» Nada menos cierto que esto último.

Jamás han creido los hombres del Partido Obrero llegar á la completa consecución de sus fines por los simples medios pacíficos y «no vedados». Nunca una clase oprimida ha arrancado sus privilegios á la opresora, sin tener que usar de la fuerza. Fué en los campos de batalla que los negociantes puritanos ingleses del siglo XVII se libraron del yugo de los Carlos I y de sus caballeros. Fué la sangrienta Revolución Francesa de fines del siglo pasado, completada con la insurrección de Julio de 1830, la que dió el triunfo á la burguesía francesa. Ha sido con las armas en la mano que los colonos americanos se han independizado de sus metrópolis. A sangre y fuego han sido libertados de sus amos los esclavos negros del Sud de los Estados-Unidos por los capitalistas del Norte, celosos de no poder explotar más que obreros blancos.

Siempre la fuerza ha creado el derecho, y nunca se ha visto lo contrario.

Cómo vamos á creer entónces que la socialización de los medios de producción, contraria a los más caros intereses de la clase rica y de los corrompidos por ella, pueda hacerse pacíficamente?

Es cierto que los derechos políticos son una arma poderosa para el proletariado. Pero por esos medios solo triunfan las mayorías, y la clase privilegiada tiene a su disposición bastantes agentes de opresión material y moral para impedir la formoción de una mayoría socialista. Con el ejército anula el voto de miles de próletarios, y puede momentáneamente imponerse á los demás. Con la policía dificulta la agitación é introduce hipócritamente gérmenes de discordia en las filas obreras. Con el clero mantiene á muchos hombres y á casi todas las mujeres en la esperanza infantil de otra vida mejor, para que se dejen oprimir más dócilmente en esta.

Seria, pues, muy remoto el triunfo del proletariado, si su parte más inteligente y enèrgica no estuviera resuelta á ir á la revolución en la primera ocasión propicia. Y cuando la crisis permanente económica y política, porque pasan ya todos los países civilizados, llegue á su más alto grado, y señale el momento de esa revolución, no habrá medios vedados para obtener su triunfo, siempre que sean eficaces.

Mientras llega esa hora, los socialistas difunden sus ideas, para lo que preparan primero el terreno, levantando el nivel intelectual y material de la clase trabajadora, haciéndola capaz de comprender la inferioridad de su situación actual, de desear pasar á otra mejor, y de prepararse para conseguirlo por su propio esfuerzo.

En esta primera parte de la campaña socialista, el uso de los derechos políticos es de una ventaja indiscutible para el proletariado, cuando lo hace como partido independiente, y teniendo siempre en vista el fin último á que se encamina el movimiento. Los medios de acción del Partido Obrero son los mismos qne los de los otros partidos, menos el más poderoso de los de éstos, la corrupción de los electores, por la compra de los votos.

Esta faz preliminar de la revolución social es la que puede aparecer pacífica á la clase capitalista, y no alarmaría mucho por el momento, sobretodo en este país, en que la revolución final está tan lejos.

EL TRIBUTO DE CLASE

Si hubiéramos de créer en la palabra oficial, nunca la situación de un ministro de hacienda ha sido tan extraordinaria como la del ministro Balbin de la Provincia de Buenos Aires. No le alcanzan las entradas para cubrir los gastos, y, según él, no puede hacer uso de ninguno de los tres expedientes que forman todo el arte de las finanzas: gastar menos, aumentar los impuestos, y pedir prestado. En estas circunstancias se ha dirigido al ministro de hacienda de la nación haciéndole presente que los impuestos indirectos nacionales (de aduana, y sobre la cerveza, los alcoholes, los fósforos, etc.) esquilman á tal punto á la población de la provincia, que no le dejan nada para que él se lo saque á su vez en forma de impuestos provinciales. Ha hecho al respecto un cálculo prolijo, y llega á la conclusión de que cada habitante de la provincia paga en esa forma sesenta pesos al año, entrando en cuenta todos indistintamente, las mujeres, los niños, los ancianos y los invalidos. Teniamos, pues, razón nosotros al afirmar en el primer número de LA VANGUARDIA que aquí cada trabajador paga por año un término medio de cien pesos como impuestos sobre los artículos de importación de primera necesidad, lo mismo que paga al fisco el propietario de una legua de campo, en forma de contribución directa.

Esta desproporción entre lo que se tiene y lo que se paga no es lo que alarma al ministro de hacienda que los señores estanciéros han dado á la provincia de Buenos Aires. Lo que él siente es que los altos derechos de aduana que pesan sobre los alimentos y los vestidos del pueblo, dejen á este tan exhausto de recursos, que el fisco provincial apenas puede recojer alguna cosa. Pide en consecuencia que le den parte del botin, si no se quiere que el estado se hunda en la ruina y en el descrédito.

Lo que no se le ocurre al sabio ministro es aumentar la contribución directa, que saldría del bolsillo de los que se han apropiado la tierra, y que es al mismo tiempo el impuesto más seguro y más fácil de cobrar. Un fuerte impuesto sobre la gran propiedad territorial no gravitaria sino sobre la renta de los grandes propietarios. La industria no se vería perjudicada, porque los arrendamientos, cualquiera que sea el impuesto territorial, llegan siempre al máximun á que pueden llegar, de la misma manera que los salarios se acercan siempre al mínimum posible. La clase trabajadora se vería libre de las gabelas que hoy la reducen á una vida miserable é indigna de gente civilizada, si los gastos del estado, entre los que figura el pago de la deuda exterior, contraida por la clase diligente y dilapidada por la misma, salieran directamente de las cajas de los propietarios.

Pero un plan financiero tan sencillo y tan razonable no puede entrar en las miras de un gobierno, que representa á una clase, y [illegible]ado por esta para que mantenga sus privilegios en toda su fuerza. Un gobierno de clase sólo puede dar leyes de clase, y es lo que harán los que mandan en la hacienda de la nación y de la provincia de Buenos Aires.

Los dueños del suelo seguirán pagando el 5 por mil anual de contribución directa sobre el valor de sus propiedades, y los que trabajan seguirán abrumados por los enormes impuestos indirectos.

El 5 por mil sobre el valor de la propiedad equivale más ó menos al 5 por ciento sobre la renta. El jornalero que paga 100 pesos de impuesto al año no recibe un salario anual mayor de 800 pesos. Resulta entonces que, de cada 20 pesos que el rentista reciba por no hacer nada, sólo pagará uno al fisco, mientras que este quitará al trabajador un peso de cada ocho que reciba en cambio de su fuerza de trabajo.

Y así continuarán las cosas hasta que el proletariado argentino conozca sus intereses de clase, tan bién como conocen los de la suya los señores que nos gobiernan.

Por qué son pobres los obreros

(DE *L'Era Nuova* de Génova).

¿ Porqué son pobres los obreros, mientras viven cómodamente y hasta en el lujo los burgueses ? Por qué unos están obligados á someterse á un largo y fatigoso trabajo, mientras otros no hacen nada ó muy poco ? En una palabra ¿ por qué hay ricos y pobres ?

Por poco que se piensa en esto, se ve claramente cuán necia y absurda es la antigua y siempre nueva sentencia de los que atribuyen á sus méritos personales, á su espíritu de economía y á su inteligencia, las riquezas que poseen y de que hacen ostentación.

Lo que hay de cierto es que siempre, lo mismo ahora que en el pasado, cuánto más el hombre trabaja y cuanto más penosa es su tarea, tanto menor es el salarío que recibe.

Y esto es tan cierto, que el hombre, más que por otra razón, trata de enriquecerse para no estar obligado á trabajar.

Por esto el trabajo, que debería ser un alivio y un consuelo para el hombre honesto, se convierte en nuestra sociedad en una verdadera tortura, á causa de lo largo y fatigoso que es y de lo mal retribuidos que están los sudores del que se ve obligado por la nècesidad á recurrir á él. El pobre, sólo el pobre debería economizar, porque su porvenir es una incógnita triste y dolorosa, y su presente no tiene muchas veces mañana.

Pero para el obrero de hoy la economía sería sangre extraída de su propia sangre, porque no puede economizar quien tiene á penas para quitarse el hambre.

La miseria es el estado normal del trabajador, y como de ese círculo eterno no puede salir con su trabajo, tiene que sufrir sus funestas consecuencias económicas y morales.

Los ricos no han llegado ni llegan á ser tales, sino usando y abusando del derecho que ellos mismos han sancionado, por el cual les es lícito explotar el trabajo de los miserables.

El trabajo es el conjunto de los esfuerzos físicos é intelectuales empleados para producir la riqueza.

Por consiguiente, la riqueza del rico es producto del trabajo, la acumulación de todo lo que el hombre necesita para llevar una vida agradable y feliz.

Para los ricos, por tanto, los bienes materiales, los frutos de la inteligencia en los descubrimientos científicos, en el arte y en los ócios de la vida.

Al pobre y al asalariado, sea quien sea, el dolor y la fatiga del largo y contínuo producir, sin [illegible] recompensa que el alimento necesario para que pueda seguir produciendo en [illegible] interés de los que deben gozar y derrochar el producto.

Los trabajadores socialistas deben formar parte de las sociedades gremiales que ya estén organizadas, y fundar las que no se hayan organizado todavía.

Los capitalistas, banqueros, abogados, negociantes, y todos los que cambian productos verdaderos ó simulados, ó que utilizan á bajo precio las fuerzas del obrero, no son productores, sino consumidores de la riqueza, y su pretendido trabajo consiste en privar á los verdaderos trabajadores de la riqueza que han producido.

Pero todo fenómeno tiene su causa: ¿cuál es entonces la causa, ó por lo menos, el medio que ha servido á los ricos para apropiarse de la riqueza producida por el obrero?

Los ricos han capitalizado, es decir, se han apropiado en tiempos más ó menos remotos y por medios más ó menos lícitos, la tierra, el agua, las fábricas, las máquinas, las casas, los medios de transporte, etc.; ellos, en una palabra, se han hecho dueños de todas las fuerzas productivas de la tierra, lo han monopolizado todo, y han puesto al proletario, por consiguiente, en la alternativa de morirse de hambre ó de aceptar las condiciones que se le imponen.

La apropiación de los medios de trabajo por los ricos, es por tanto, la causa que obliga al obrero á vender su fuerza activa por el precio que quieren darle, precio que el propietario paga con un salario igual al valor de los medios de subsistencia que necesita el obrero para vivir y continuar produciéndole riqueza.

La parte de riqueza que el capitalista se apropia se llama, según los casos, ganancia, provecho, beneficio, interés, renta, etc.

La parte que se da al obrero se llama salario.

Es evidente que si el obrero recibiese íntegro el fruto de su trabajo, el capitalista no podría percibir ningún beneficio, renta ó interés, y en ese caso ser capitalista no sería una ventaja, porque estaría también obligado á trabajar y producir como cualquier obrero, sin poder esperar ú obtener magníficos dividendos ó beneficios.

Las miserias de los trabajadores, por consiguiente, no tienen otra causa que la explotación ejercida con el monopolio de la tierra y de los instrumentos de trabajo sobre el trabajo de los obreros, y á esa explotación, cada vez mayor y mas cruel, debe atribuirse el aumento constante de los males que afligen la vida social y de los cuales sufre toda la sociedad.

Estas son las razones que obligarán á arrancar á la clase dominante el privilegio de los medios de producción. Sin esa reforma nunca habrá libertad para nadie; y menos para el trabajador, y la vida continuará siendo un cúmulo de miserias, de deseos. de ambiciones, de lujuria y de dolores para el hombre, desde que el trabajo, en la organización actual de la sociedad, no puede darle el placer, la felicidad y el bienestar.

La tierra y los instrumentos de trabajo deben ser, por consiguiente, propiedad común de toda la sociedad.

EL AUMENTO DE PRODUCCION

Y LA CRISIS

(Dr. *La Agricultura*)

La transformación que han sufrido los métodos de producción y la extraordinaria elevación que ha alcanzado la productividad del trabajo humano —verdadera revolución económica—ha dado lugar, á más de la baja de los precios, á un aumento enorme de la producción que no guarda proporción con la demanda del mercado universal, y no está sujeto á una regularización racional, fundada sobre las necesidades del consumo.

De aquí resulta el fenómeno económico de la sobreproducción de mercancías.

El mundo entero produce más de la cantidad de valores que la humanidad civilizada puede pagar, bajo las condiciones actuales de la propiedad y de la distribución de la riqueza. Esta sobreproducción de que nace la crisis universal y permanente que nos aqueja, va diariamente en aumento.

Así tenemos que la producción del carbón de piedra está creciendo continuamente. En el año 1842, la extracción de este combustible en el mundo entero, importaba 62 millones de toneladas, cantidad que en 1860 subió á 141 millones y en 1880 á 344 millones de toneladas. El aumento es de un 7 por ciento. Hoy en día, Inglaterra sola produce más carbón que el resto del mundo en 1864, y Alemania, que en 1381 extraía 962 kilos de carbón por cada habitante, vendió en 1890 la enorme cantidad de 1320k. por cabeza! Y, con todo, el aumento es triple en los Estados-Unidos!

Asombroso es el aumento de la producción del hierro. En el mundo se produjeron en el año 1850 unos cuatro millones de toneladas de este metal, y en 1888 esta cifra se elevó á 26 millones.

La producción del cobre subió en 30 años, de 45.000 toneladas á 120.000, y la del plomo de 170.000 á 400.000 toneladas. Los Estados-Unidos produjeron en 1890, solamente, 14.000 toneladas de zinc, y en 1892 subió esta producción á la cantidad de 74.375 toneladas.

Altamente interesante es la evolución por la cual ha pasado la producción de la plata. La metalurgia de este metal ha sufrido una completa revolución, desde que se ha generalizado el método de la lixiviación de los metales de plata con el hiposulfito de sosa (método de Patera-Russell), á tal punto, que minerales pobrísimos hasta de un 0,10 y 0,05 por ciento de plata, se benefician hoy con ventaja. El mundo producía en 1856 la cantidad de 886.115 kilos de plata. En 1875 subió la producción á 1.969.000 kilos y en 1890 la producción fué de 3.750.000 kilos. El nuevo método de extraer la plata de sus minerales con un gasto mínimo de producción, fué la causa de la baja de precio de este metal, y no la desmonetización como pretenden los bimetalistas. La metalurgía del oro no ha sufrido ninguna mejora importante desde 1870; pero, el método Patera-Russell ha hecho que la proporción del valor entre el oro y la plata haya cambiado desde 1870, en que fué de 1 á 15 y medio, hasta 1893 en que fué de 1 á 35, de un modo tan notable.

En 1840 se producían 1192 millones de libras de algodón; en 1880, 4030 millones de libras y desde entonces ha aumentado la producción rápida y constantemente.

La producción de lana en la colonia del Cabo, Australia y la Argentina, importó en 1861 solamente 458.000 fardos, exportados á Europa. En 1892, Europa importó de estos países 2.335.000 fardos!

El mismo aumento se nota en la producción de aceites y petróleo.

Según Mulhall (*History of prices*, páginas 79-95), Europa cultivaba en 1850, unos 360 millones de acres y en 1884, 482 millones y América en 1850, solamente, 55 millones de acres contra 151 millones en 1884.

La cosecha de trigo importó en los años 1835 á 1889, la cantidad de 777.360.000 hectólitros y en 1891 subió á 792.115.000 hectólitros.

Neumann-Spallar calcula que en 1867 la producción total de azúcar en el mundo, fué de 16.750.000 quintales (á 100 kilos), y en 1893, solamente Europa, produjo 68.010.000 quintales de azúcar de remolacha.

Así, pues, observamos que la producción aumenta y aumenta rapidamente, sin tener en vista las necesidades del mercado universal, y sin hacer caso de la capacidad consumidora de la humanidad.

La producción obedece únicamente á los intereses momentáneos del capital, y no se guía por ninguna ley de lógica ó de razon. No la determina el consumo, sino el provecho del capitalista.

Claro es, que de la baja de los precios no se aprovecha el consumidor, sino el grande ejército de empleados en el proceso de circulación, que intervienen entre los productores y los consumidores, los comerciantes, corredores, banqueros, agentes, etc.

En la República Argentina sabemos que, aunque los precios del trigo sean tan bajos ahora y la producción haya aumentado tanto, al pan que comemos no se ha abaratado, pero muchos millones de provecho embolsan los accionistas de ferrocarriles en Londres; los bancos distribuyen colosales dividendos, y los exportadores hacen enormes fortunas, lo mismo que tantos otros miembros de la sociedad, que no producen, pero se enriquecen como por encanto.

Lo cierto es, que estamos en crisis; crisis universal y permanente.

La riqueza se multiplica como por encanto en mano de unos pocos, y la pobreza, la miseria y la ignorancia de la grande masa de la población, van en aumento, crecen hasta la desesperación.

Por un lado la sociedad parece quisiera ahogarse en la riqueza y en la abundancia, y por el otro se muere de hambre.

Tales son los efectos de la revolución económica, que el aumento del grado de productividad del trabajo humano causa en la sociedad.

¿Hacia donde vamos?

Germán A. Lallemant.

El olor de la democracia

«La democracia huele mal» ha dicho recientemente un poetastro que escribe en *La Nación*, sendos artículos encomiásticos sobre una turba de escritores de su especie que nadie lee,

Es cierto. El pueblo huele mal, porque sus explotadores no le dejan tiempo para limpiarse. No es su vida de trabajo lo que puede inspirar á los degenerados del arte, cuyo talento supremo consiste en ensartar palabras armoniosas y sonoras, que si tienen algún significado, es sólo accesible á los elegidos de una civilización bizantina. No son sus miserias ni sus penas lo que puede conmover á los cantores decadentes que sólo se emocionan en la orgía.

Felizmente el pueblo puede consolarse de no inspirar simpatía á esos literatos de salón y de *boudoir*.

«No me atrevería á decirlo, si Michelet no lo hubiera dicho antes que yo: «Después de la conversación de los hombres de genio y de los sabios muy especiales, la del pueblo es ciertamente la más instructiva. Si no se puede conversar con Béranger, Lamennais ó Lamartine, hay que irse al campo y conversar con un paisano. Que se puede aprender con los del medio? Nunca he estado en un salón, sin salir con el corazón empequeñecido y frío.» La impresión que experimento al salir de un salón, es la desesperación de la civilización. Si la civilización tuviese que terminar fatalmente en este aborto, si el pueblo á su vez tuviese que gastarse así, y, al cabo de algunos siglos, se marchitara en el seno de la vanidad y del placer, Catón tendría razón, habría que mirar como instrumentos de molicie y destruir todo lo que á nuestros ojos es instrumento de cultura y de perfeccionamiento, pero que, en esa hipótesis, sólo serviría para hacer generaciones ávidas de servidumbre para vivir con comodidad. Nada iguala, sobretodo en provincia, la nulidad de la vida burguesa, y no veo nunca sin tristeza y sin una especie de espanto el debilitamiento físico y moral de la generación que se levanta; y sin embargo, son los nietos de los héroes de la gran epopeya! Me entiendo mejor con los simples, con un paisano, con un obrero, con un viejo soldado. Hablamos en ciertos respectos la misma lengua, puedo conversar con ellos: esto me es radicalmente imposible con un burgués vulgar: no somos de la misma especie.» (Renan).

La verdadera obra de arte se ha inspirado siempre en los grandes sentimientos y aspiraciones colectivas de su época. Es lo que hizo la grandeza del arte griego. Es lo que agigantará en el juicio futuro á Zola, que ha sabido pintar de mano maestra la corrupción de esta sociedad en ruinas.

En cuanto á la obra de los que escriben para un público elegido, educado como ellos en el sibaritismo y en el vicio, pasará sin dejar huellas en la historia del espíritu humano,

Siempre es bueno conocer las refinadas delicadezas de esos cultores de un arte raquítico.

El pueblo trabajador huele mal, dicen ellos. Es cierto; pero quiere dejar de oler mal, y lo consguirá á costa de los que ahora se perfuman sin hacer nada.

EL SOCIALISMO

EN BUENOS-AIRES

Bajo el título «El Partido Obrero», hemos leido en LA VANGUARDIA un artículo firmado G. A., que trata de condenar el sistema de «grupos» que no se estima muy práctico para la propaganda.

Por lo que toca á nuestro partido en Buenos Aires, no aceptamos la indicación que tan bondadosamente nos hace G. A. Para la buena marcha del socialismo, en ciudades donde hay millares de obreros de cuatro ó cinco nacionalidades, el sistema de «grupos» tan condenado por G. A. es indispensable.

¿Cómo quiere que se entiendan entre ellos los ciudadanos socialistas que hablan distintos idiomas? ¿O cree G. A. que todos tenemos para gastar en profesores políglotas diplomados?

Los socialistas en Buenos Aires están divididos en «grupos» no por falta de concordia y unión, sino por causa de las distintas nacionalidades á que pertenecen.

Pero todos trabajan para el mismo fin: la emancipación del proletariado por medio de la revolución social.

Para que todos nos entendamos bien basta la agrupación central compuesta de delegados de los distintos grupos. Allí se discute toda medida que se desea adoptar y ese grupo central es el encargado de trabajar en armonía para los fines que anhelamos.

Si el ciudadano G. A. hace su indicación de buene fé sea enhorabuena, pero le aseguramos que anda errado.

Le invitamos á que visite nuestras reuniones para convencerse de lo que es la buena propaganda socialista, aunque sea por «grupos».

Créalo el ciudadano G. A.: los «grupos» son indipensables, su dirección es la encargada de mantener la concordia.

Sepa también G. A. que hace meses que el grupo *Les Egaux* dió á conocer su voluntad á favor de la formación de una gran agrupación general y de esto se trata ahora.

Y después de esta franca aclaración estrechamos la mano del ciudadano G. A., y le pedimos asista á nuestras reuniones. Será bienvenido y se convencerá de su error.

Deseamos convencerlo, pues, ante todo debemos marchar unidos. La polémica en los diarios puede agriar los ánimos pero con la discusión tranquila casi siempre se llega á buen fin, sobre todo cuando el fin es sano.

Por el grupo *Los Eguax*

H. V.

Secretario

EXTERIOR

ITALIA

Según los últimos telégramas, han vuelto á producirse nuevos disturbios en Sicilia. Las recientes condenas de Giufrida y demás compañeros, han aumentado la excitación reinante en el pueblo. Una multitud de estudiantes y ciudadanos hizo una manifestación hostil al gobierno á causa de estas sentencias, produciéndose un choque con la policía. Se cree que el gobierno ha intervenido el telégrafo para ocultar los sucesos que se desarrollan en el interior de la isla.

En Roma fué impedida una manifestación que querían hacer el 3 del corriente los socialistas en honor de los fusilados de la Commune. Cuando empezaban á reunirse intervino la tropa y los dispersó.

La exígua mayoría conseguida por el gabinete en la sección del lúnes pasado (14 votos) ha puesto al ministerio en el caso de presentar su renuncia. El rey ha declarado que Crispi lo reorganizará de nuevo. porque es el *único* hombre capaz de dirigir el pandero en los actuales momentos. El diputado socialista Agnini, pronunció en dicha sesión un discurso contra Crispi, que los telégramas califican de violentísimo.

La mujer de Giufrida, con sus dos hijas, ha sido desterrada, designándoseles la ciudad de Moras, en la isla de Cerdeña, como punto de residencia.

¡Hasta donde llegará la cobardía de los que gobiernan la Italia cuando se ensañan tan miserablemente sobre indefensas mujeres!

Ya veremos dentro de algunos años si tendrán alientos para respirar esos valientes.

INGLATERRA

El Ministro Asquith, del Interior, ha enviado al Parlamento un nuevo bill reglamentando el trabajo en las manifacturas y usinas de la Gran Bretaña.

En Glascow ha tenido lugar una gran manifestación contra la Cámara de los Lores, en la cual estos estaban representados por dos burros coronados.

La estabilidad del actual ministerio ha sido asegurada por el triunfo en la carrera del Derby del caballo Ladas perteneciente á lord Roseberry, jefe del gabinete. Este, que hasta ahora no había obtenido en el parlamento muy grandes triunfos, ha sido aclamado por

los miembros de la Cámara de los Comunes al entrar en ella después de vencer en la pista de Epsom.

FRANCIA

Como todos los ministros reaccionarios. Dupuy ha declarado que dedicará especial atención á la cuestión obrera, palabras con que algunos pretenden disimular la cuestión social.

Las procesiones socialistas al cementerio del Padre Lachaise, han sido otra vez disueltas el domingo pasado.

NOTAS DE LA SEMANA

ROGAMOS á los suscritores que no reciban con puntualidad el periódico, se sirvan hacerlo saber inmediatamente á esta Administración para tomar las medidas del caso.

También sería conveniente, para evitar estas faltas, que ellos por sí mismos hicieran algo por averiguar quienes son los causantes de que no llegue el periódico á su destino, pues podría suceder muy bien que hubiera algún "interesado" en interceptar su circulación.

No tienen otra explicación las repetidas faltas de que se quejan algunos suscritores.

Elecciones municipales.—Tuvieron lugar el domingo pasado en las parroquias de la Piedad, Catedral al Sud y Monserrat. Los candidatos triunfantes en cada una de esas parroquias han sido elegidos por 131, 90 y 66 votos respectivamente. Son las elecciones que puede haber bajo el imperio de una ley municipal que priva del derecho de voto á los argentinos que no pagan contribución directa, patente ó impuesto municipal por valor de diez pesos anuales, y á los extrangeros que no pagan por valor de cincuenta pesos de esos mismos impuestos.

En estas condiciones, la clase dominante no se preocupa de las elecciones, que sabe que no pueden amenazar sus privilegios. Todo el acto electoral queda en manos de sus caudillos de barrio, quienes con unos pocos votantes regimentados, disponen á su antojo de la formación del Concejo. Hasta ahora este sistema ha dado á la Capital un Concejo Municipal formado en gran parte por individuos ineptos ó desacreditados. Pero no sería de estrañar que alguna vez haga caer la administración de la ciudad en las manos de otro *Tweed-Ring*, la famosa cuadrilla de bandoleros políticos que durante largos años dominó en la ciudad de Nueva-York.

Entretanto la clase trabajadora no tiene representantes, ni puede legalmente tenerlos, en el seno de la Comisión encargada de fijar los impuestos, de cuidar por la higiene, de atender á la asistencia pública, en una palabra, de todas las funciones administrativas que más directamente le interesan.

Lo que dice un gobernador.—El general Uriburu, gobernador del Chaco, en una nota pidiendo autorización para racionar á los indios del territorio á fin de hacerlos entrar en la vida civilizada, sostiene que el mejor modo de someterlos es halagarlos con obsequios de muy poco valor, y mantenerlos después hasta ser entregados á los establecimientos azucareros que hay en el norte de la República y costas del río Paraná y Paraguay. Y agrega: «Esto lo viene haciendo desde muchos años atrás la acción particular, pero el modo cómo lo practican estos señores es muy vicioso *pues ellos sólo se preocupan de tener peones baratos* y mientras más salvajes son los indios les conviene más, *porque así los explotan más impunemente*. El patrón de ellos no hace nada por hacer cambiar á esa gente de sus hábitos de vida salvaje, les tienen haciendo la misma vida que hacen en los puntos más apartados del desierto». Para remediar ese estado de cosas, propone el gobernador Uriburu que se obligue á los propietarios de los establecimientos donde los indios trabajan, á construir casas, para que estos las habiten y dejen los toldos en que se abrigan hasta ahora.

La opinión tan ingénua del gobernador del Chaco sobre los patrones en sus relaciones con los trabajadores indios que ocupan, nos ha parecido digna de especial constancia, porque, sin quererlo, expresa de una manera muy sencilla la tendencia de los capitalistas á sacar de los obreros el mayor provecho posible, con prescindencia de toda consideración de humanidad.

El escándalo bancario de la semana.—El señor don Mariano F. Marenco, «vinculado á la primera sociedad de Buenos-Aires», sportman, ex-candidato á la gobernación de Buenos-Aires, y ex-director-gerente del Banco de la Provincia, ha hecho una *extracción irregular* de dinero por valor de 1.300.000 pesos nacionales de la caja de este Banco. Se nos disculpará que tratándose de una persona tan distinguida y tan apreciada en el gran mundo, no digamos sencillamente que ha robado esa plata. Esto último se dice cuando se hace la estracción irregular con ganzua ó rompiendo la caja de fierro. Pero un director-gerente, que puede hacerse entregar el dinero directamente por el tesorero, no necesita incurrir en un delito tan bajo, indigno de su clase.

Los redactores de los principales diarios que deben haber disfrutado de la amable sociedad del ex-gerente Marenco, y de sus eficaces favores de director de banco que necesita hacerse una reputación, están inconsolables ante su apurada situación actual. No hace dos meses, con motivo de su salida del Banco de la Provincia la prensa diaria entonaba en su honor el usual himno de alabanzas con que acompaña á sus élegidos á todas partes. Hoy les debe ser muy triste anunciar que *todavia* no hay orden de prisión contra su desgraciado amigo, cuyo paradero no se conoce de varios días á esta parte. Otra diferencia entre él y los simples ladrones, á quienes la Policía atrapa en seguida de descubierto el robo, con toda facilidad.

El censo nacional.—Es una medida importante que se proyecta, y que es de esperar se llevará á efecto. Su realización nos interesa á nosotros en primer término, porqué el recuento de la población argentina, complementado con el censo de la propiedad y de la industria, revelará con la fuerza de los números cuan caracterizado está ya en este país el régimen capitalista, con todas sus consecuencias.

Dudamos solamente de que la delicada operación estadística sea hecha con honradéz y sinceridad. En el mezquino mundo político argentino habrá interesados en desfigurar sus resultados, para mantener el actual rango representativo de algunas de las provincias del Interior, cuya población ha crecido durante los últimos veinte años muchísimo ménos que la de los estados del litoral. Ya uno de los representantes de la provincia de Córdoba en el Senado se opuso el año pasado á la operación del censo, fundándose en que varios argentinos estaban entonces desterrados en Montevideo, y no iban á entrar en el recuento!! Admiren ustedes la escrupulosidad de una de las lumbreras de la política criolla, el católico Jofré.

Los que soñamos con la formación de un partido obrero argentino tenemos que ver con aplauso la operación censal, que aumentará la importancia política de la Capital, y de las provincias de Buenos-Aires, Santa-Fe y Entre-Ríos, donde el proletariado ha de hacer sus primeras armas en este país.

«El Diario» sobre el socialismo.—No son del todo exactas las informaciones dadas por *El Diario* en su número del miércoles sobre el socialismo en Buenos-Aires, ni los comentarios que le sujieren. Reconocemos, sin embargo, la buena intención del que ha escrito todo eso, y atribuimos el error de algunas de sus apreciaciones á la falta de conocimiento de nuestra doctrina y de nuestra táctica. En otro lugar nos ocupamos de los «medios vedados» de que habla el diario en cuestión. Aquí queremos sólo hacer notar que si los socialistas toman parte en las elecciones de diputados por la Capital, que tendrán lugar en 1896; no podrán presentar *un* candidato, sino una lista de candidatos, porque aquí las elecciones no son por distrito, como en Francia, Inglaterra y Alemania, sinó por lista, lo que no contribuye seguramente á hacer posible por ahora el triunfo de los nuestros.

Lágrimas de cocodrilo.—En su número del Jueves pasado *La Prensa* se dirige á la Intendencia Municipal en un suelto titulado *Pequeños préstamos del Monte-Pio*, pidiendo se les devuelvan á las pobres costureras las máquinas de coser y prendas de ropa de poco valor dejadas por aquellas en el Monte-Pio en garantía de los pequeños préstamos obtenidos en momentos de apuro, costumbre seguida desde hace años con motivos de las fiestas pátrias.

Por nuestra parte, desearíamos también que se efectúe esa devolución, y en cuanto á este punto, nada tendríamos que agregar.

Pero el caso se presta á consideraciones de otra especie, sobre la hipocresía de la prensa burguesa, que se manifiesta en tales ocasiones.

Lo que sería del caso fuera el consejo á las pobres costureras de organizarse en sociedad de resistencia, para evitar aquellos momentos de apuro, debidas á una explotación ilimitada y cruel sin igual. Basta tener los ojos abiertos para cerciorarse de la poca consideración que les tienen á las costureras las grandes casas de confección de ropa blanca y sastrerías. No hablamos del mísero jornal que estas mujeres sacan de su trabajo en una tarea penosa é inusitadamente larga, porque al fin y al cabo es la misma suerte que corren todos los gremios que no han sabido valerse de la organización para evitar los peores excesos de la explotación capitalista. Se les hace perder á las costureras, como lo hemos visto bastantes veces, horas y horas y hasta días enteros, cuando ellas acuden á las casas de sus patrones, para entregar el trabajo hecho, ó á recibir nuevos encargos. Por docenas están paradas muchas veces con una carga considerable, esperando se les despache.

Siempre que ha habido alguna huelga á tentativas para organizar una sociedad de resistencia, hemos visto á la prensa burguesa colocarse en posición habiertamente hostil para los obreros, y lo mismo vendría á suceder á las costureras, y si ellas intentasen cosa semejante. Y después de haberse opuesto al más mínimo mejoramiento para la clase obrera, la prensa asalariada saca á relucir sus sentimientos filantrópicos!

Hipocresía, y nada más.

La ley del embudo.— Es la que aplican á sus empleados las empresas ferroviarias.

Sube el premio del oro, ó mejor dicho se desprecia nuestra moneda, el papel. Las empresas inmediatamente anuncian que en vista del *alto premio del oro* se ven obligados á subir los fletes y los pasajes.

Esto lo hacen en defensa de sus intereses. Perfectamente.

Pero, y los empleados? Ellos que dan todo lo que poseen, su inteligencia, sus conocimientos, su trabajo y hasta su vida. Porqué también á ellos no se les aumenta el salario? Su servicio es el mismo, sus necesidades iguales y sus intereses no menos dignos de tenerse en cuente que los de la Empresa.

Se rompe un tornillo, se destruye por cualquier accidente generalmente imprevisto, una pieza, un útil cualquiera á cargo de un empleado, la empresa se lo cobra por su valor actual descontándolo de su exiguo salario. Pero cuando el salario del empleado disminuye por la desvalorización de la moneda con que se paga su servicio, las empresas entonces no entienden de compensaciones. Este ejemplo de la más humillante explotación del débil por el fuerte tiene forzosamente que concluir y concluirá cuando los empleados de todos los ferrocarriles de la República consultando sus intereses y aguijoneados por la necesidad, se levanten para pedir lo que legítima y humanamente les corresponde.

Movimiento obrero argentino

SOCIEDAD PINTORES

Digna por más de un concepto de una crónica detallada, ha sido la reunión de propaganda que celebró el domingo esta importante sociedad de resistencia.

Declarada abierta la sesión por el Presidente, quien en breves pero sentidas frases manifestó el objeto de ella, varios asociados hicieron uso de la palabra, demostrando la imperiosa necesidad que había de estrechar las filas obreras para resistir á los avances del capitalismo, cada vez más exigente y opresor. Todos estuvieron concordes en reconocer y aconsejar la unión, como único medio de llegar un dia á la completa emancipación de la clase trabajadora.

El compañero Patroni, Vice-Secretario de la Sociedad, respondiendo á la proposición presentada por un socio para fundar un órgano obrero, se expresó en estas ó parecidas palabras: «Que la idea en sí no era mala, pero que á su juicio no había necesidad porque ya existía uno (refiriéndose á La Vanguardia), que á más de hacer propaganda por la idea socialista, puerto de salvación, al cual tendrían que llegar las sociedades gremiales, se ocupaba también de todas las cuestiones que interesan á la clase obrera combatiendo sin descanso al capitalismo y á todos los privilegios en general. Para probar—añadió—que mis palabras no carecen de fundamento, daré lectura del artículo que publica dicho periódico en su número del 2 de Junio, sobre la bárbara explotación de que son víctimas los trabajadores en algunas provincias de la República. (Lee el artículo: *Los siervos de las provincias del Norte*). Se extiende en seguida haciendo algunas consideraciones al respecto y termina aconsejando suscribirse á La Vanguardia y estudiar con amor y perseverancia las cuestiones sociales, palabras que son acojidas favorablemente por la concurrencia.

Sentimos no disponer de mayor espacio para dar cuenta de todo lo expuesto en dicha reunión.

Baste con decir que todos, desde el primero al último, han rivalizado en demostrar su entusiasmo por el progreso de la Sociedad y el triunfo de la clase trabajadora. La numerosa concurrencia que llenaba el salón de la *Unión Suisse*, manifestó repetidas veces con sus aplausos que los oradores habían interpretado fielmente los sentimientos de sus compañeros.

Terminó la reunión con una suscripción á beneficio de un socio enfermo de apellido Massa, que alcanzó á la suma de $ 26.20. Esto por si sólo basta para dar una idea del verdadero espíritu de solidaridad que anima al gremio de pintores.

Adelante!

Las nuevas Comisiones nombradas en las Asambleas de los días 13 y 20 de Mayo, son las siguientes:

Concejo Directivo: Bonafon, con 78 votos; Sechi, 67; Calzafferri, 34; Viale, 26; Sormani, 25; Sartori, Anselmo (en remplazo de De-marchi).

Suplentes: Melerio, Costa (Angel), Bernardo, Pedròs, Ramenetti, Brovelli.

Comisión investigadora: Carpaneti, Carloni, Batelli, Bungart, Costa (Leopoldo).

Cajero: Luis Demarchi.

Secretario: Santiago Bartera.

Vice-Secretario: Adrián Patroni.

«FASCIO DEI LAVORATORI»

Tuvo lugar el Domingo en los altos del cafe Grütli, la reunión anunciada de este centro socialista para protestar contra las inícuas condenas que acaban de recaer sobre nuestro compañero De Giufrida, Barbato, Bosco, Verro y demás procesados de Palermo,

Después de un breve cambio de ideas, se resolvió dejar de lado la protesta por considerarla inútil, desde que esos hechos eran una consecuencia natural y lógica del actual estado de cosas, de la lucha de clases producida por los opuestos intereses de la burguesía y el proletariado. Quedó en cambio, nombrada una Comisión de tres miembros, con el encargo de redactar un manifiesto en ese sentido y recomendando la propaganda de las ideas emancipadoras para acelar el término de esas monstruosidades sin nombre.

También se resolvió adquirir un local para el *Fascio*, quedando encargada la Comisión Directiva de arbitrar los medios y de entenderse con las demás agrupaciones socialistas, para alquilarlo entre todas si fuese posible.

Se inscribieron siete nuevos adherentes.

SOCIEDAD COSMOPOLITA
HERREROS, MECÁNICOS, FUNDIDORES Y ANEXOS

Buenos-Aires, 6 de Julio de 1894.

Compañeros Redactores de La Vanguadia.

Salud.

Le agradeceré se sirva publicar lo que sigue:

Invitadas por nosotros las demás sociedades obreras de resistencia existentes en esta ciudad con el objeto de discutir las bases de la publicación de un periódico obrero, concu-

rrieron los comisionados de las sociedades de albañiles, pintores y uno de la de los yeseros, pero este con carácter extra-oficial, y después de un cambio de ideas se resolvió que nosotros mandáramos una nueva invitación á las sociedades que no habían concurrido para el lúnes 11 del corriente, invitándolas á que nombraran sus delegados á dicha reunión, en la que se formaría el programa que debían seguir las sociedades que por su voluntad entraran en esta Confederación y establecieran entonces de mútuo acuerdo las condiciones en que se publicará el periódico.

Así es que nosotros cumpliendo un deber de compañerismo, invitamos á las sociedades que no han concurrido que lo hagan á la mayor brevedad posible, pues así seremos fuertes, lo suficiente para combatir á los capitalistas que nos tienen sumidos en la última miseria.

Compañeros: La unión hace la fuerza.

Salud y unión.

Manuel R. Muñoz.
Presidente.

SOCIEDAD ESCULTORES
EN MÁRMOL, YESO, MADERA, MOLDEADORES Y ORNATISTAS EN CARTÓN-PIEDRA

Compañeros, despertad: ¿No sabeis revelaros? Empezad á aprender; no veis que la burguesía se divierte con el fruto de vuestro trabajo, que si se hacen la guerra ellos mismos es á costa nuestra.

Nos dan palos por ahora, pero no pongamos la espalda para que ellos nos llamen bestias.

Unámosnos, salgamos de esta indiferencia que nos condena á ser esclavos.

Por esto se os invita á la reunión general para acordar las bases de una sociedad que mejore la condición de todos los compañeros del gremio, en la calle Paraná 1209, el domingo 10 de Junio á las 2 p.m.

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPÍTULO III

Lucha por el salario entre el hombre y la mujer.— Pintar como querer.— La mujer de su casa.— El matrimonio en las altas clases.— Las favoritas regias.— Bolsa conyugal.— Corredoras de novios.

Si trabajadores poco perspicaces quieren que se prohiba el trabajo de la mujer,—opinión presentada al Congreso obrero francés de 1877,—excusemos tal estrechez de miras, porque la proposición puede fundarse en el hecho innegable de que la introducción creciente de la mano de obra femenina en la industria, destruirá por completo la vida de familia del obrero, y, por consiguiente, será inevitable la degeneración de la especie. Pero el trabajo de la mujer no puede prohibirse así de rondón; son ya centenares de miles de mujeres las que se ven obligadas al trabajo industrial y á otros trabajos fuera del domicilio, pues de otro modo no podrían vivir. Hasta la mujer casada se ve constreñida á lanzarse á la lucha de la concurrencia, pues suele no bastar el salario del hombre para mantener la familia (1).

La sociedad actual es más culta, indudablemente, que la de otros tiempos. La mujer ocupa en ella puesto más elevado, sus atribuciones son más nobles y honrosas, pero no se ha modificado en lo esencial el concepto de las relaciones entre los dos sexos. El profesor Lorenz von Stein, en su obra *La mujer desde el punto de vista de la economía social,* pinta un cuadro poéticamente halagüeño del matrimonio contemporáneo, según pretende que es, pero este mismo cuadro demuestra el estado de dependencia de la mujer respecto del hombre. Dice von Stein, entre otras cosas: "El hombre desea ver á su lado un ser que no solamente le ame, sino que le comprenda; alguien cuyo corazón lata por él y cuya mano enjugue el sudor de su frente; que, realizando un puro ideal, difunda en torno suyo la paz, la tranquilidad, el orden, y ejerza una serena autoridad sobre él y sobre los objetos familiares que son el ambiente doméstico. Quiere, por último, algo que derrame en la casa el indefinible perfume de la mujer, que constituye el calor vivificante de la vida del hogar".

Bajo este aparatoso ditirambo en honor de la mujer, se oculta su rebajamiento y el vil egoismo del hombre. Pinta el señor profesor á la mujer fantásticamente, como un ser vaporoso que, avezado, sin embargo, á las imposiciones practicas de la ciencia de los números, sabe mantener el equilibrio entre el *Debe* y el *Haber* de la casa; que además gira como suave brisa primaveral en derredor del amo, del león imponente; lee en sus ojos el menor de sus deseos, y con diminuta y suave mano enjuga su frente, tal vez bañada en sudor por el esfuerzo de concebir tan evidentes sandeces. El profesor von Stein pinta una esposa y un matrimonio de los que no se encuentran a la vuelta de la esquina. Este sabio ni ve ni sabe nada de los millares de matrimonios desavenidos, y la desproporción que en ellos reina entre el deber y la voluntad de cumplirle, ni de las innumerables mujeres que viven en el aislamiento y no pueden ni soñar en casarse en toda su vida, ni de las infinitas que se ven compelidas a trabajar y aniquilarse día y noche al lado de sus maridos para ganar un jornal ínfimo, un miserable pedazo de pan. Entre estas pobres gentes la cruel realidad borra los poéticos colores del matrimonio, más aprisa de lo que la mano del niño dispersa el polvo que brilla en el ala de la mariposa. Una ojeada a esta realidad hubiese destruido el cuadro halagüeno trazado por el optimista señor profesor.

Suele decirse que "el grado de civilización de un pueblo se mide por la situación de la mujer". Aceptando como buena esta fórmula, vemos que nuestra decantada civilización tiene mucho que andar todavia.

Dice John Stuart Mill en su libro *La esclavitud femenina* (título que revela á las claras lo que piensa el autor de la condición de las mujeres): "La vida del hombre es mas sedentaria. Los progresos de la civilización unen al hombre y la mujer con mas estrecho lazo." La primera proposición es inexacta; la segunda es una semiverdad, y sólo verdad completa cuando las relaciones conyugales entre el hombre y la mujer sean sinceras y afectuosas. Todo hombre sensato debe considerar ventajoso para él y para su esposa el que, saliendo ésta del circulo estrecho de sus ocupaciones domésticas, se arroje á la vida exterior, se familiarice con la corriente de la época y se interese por lo que interesa al maridó y á la humanidad. También convendría saber si actualmente, en la vida conyugal, se han introducido factores que contribuyen a desorganizar, á destruir el matrimonio

Cierto que en otros tiempos y en países donde la mujer podía ser propietaria, consideraciones del orden práctico influian mucho más en el matrimonio que el amor y afecto recíprocos; pero no conozco ejemplo de que nunca como hoy, y de modo tan cínico, se haya convertido la unión conyugal en una especie de mercado público entregado á la especulación, ni haya sido el casarse mera cuestión de dinero. Se practica en nuestros días el tráfico matrimonial en gran escala entre las clases acomodadas y con un impudor que presta carácter de amarga ironía á la frase tantas veces repetida de la "santidad" del matrimonio.

Esta conducta, lo mismo que todo, tiene su razón de ser. En ninguna época ha sido mas difícil que hoy, para la inmensa mayoría de la humanidad, alcanzar el bienestar, ó lo que por bienestar se entiende, y tampoco nunca se ha luchado con tal encarnizamiento y con innegable justicia, por conseguir una existencia digna del ser humano, y saborear todos los goces de la vida. Hablando en plata, hoy no hay diferencias de posición y de clase. La idea democrática de la igualdad de todos en el derecho al goce, ha despertado en los espíritus ansia de llevar este derecho a la realidad; pero la mayoría no comprende aun que no es posible la igualdad en el goce si no hay igualdad de derechos y condiciones de existencia social. Las ideas hoy dominantes y el ejemplo de arriba enseñan a todos á servirse de cualquier medio para conseguirlo (medios legales, se entiende), y la especulación del matrimonio por interés se ha convertido en arbitrio fácil y seguro para labrar fortuna. El afan de atesorar, por una parte, la ambición de jerarquía, títulos y honores, por otra, se satisfacen especial y mutuamente en lo que por antonomasia se llama gran mundo. El matrimonio se considera, entre la gente de fuste, un negocio fundado en un lazo puramente convencional que ambas partes respetan en la forma, obrando en el fondo cada cual á su capricho.

Aquí aludimos, de pasada, á los matrimonios políticos en las más altas esferas. El privilegio de sostener impunemente relaciones *extra-conyugales;* segun el antojo ó la pasión, se ha erigido tácitamente en ley de estas uniones, siempre más en beneficio del hombre que de la mujer. Hubo un tiempo en que era de buen tono ser la querida de un soberano, y cada príncipe estaba obligado á lucir una favorita por lo menos; la favorita, en cierto modo, era atributo de la realeza. Federico Guillermo I de Prusia sostuvó relaciones con la mujer de un general, y toda la intimidad amorosa consistía en pasearse con la dama, por espacio de una hora, en el patio del castillo. Sabese, á ciencia cierta, que el penúltimo rey de Italia, "il re Galantuomo", no dejó menos de treinta y do hijos adulterinos. Los ejemplos podrían acumularse hasta lo infinito.

La historia íntima de la mayor parte de las cortes y de las familias aristocráticas es, para los bien informados, una crónica escandalosa sin solución de continuidad; á veces la afean crímenes horrendos, mas siempre resulta que hay diestros artífices que, reconstituyendo la historia, no solamente dejan fuera de duda la "legitimidad" de los diversos "padres y madres de la patria" que se han sucedido, sino que también se esfuerzan en presentarnoslos como modelos de virtudes domésticas, maridos fieles y excelentes padres de familia

En todas las grandes ciudades, hay sitios y días determinados donde se reune la alta sociedad con objeto de facilitar los noviazgos. Con propiedad llaman á estas reuniones la "Bolsa del matrimonio". Allí, como en la Bolsa, la especulacion y el juego representan el principal papel; no faltan nunca el engaño ni la mentira; oficiales abrumados de deudas, pero que pueden ostentar un título de antigua nobleza; bribones ahitos de crápula y que tratan de carenar en el puerto del matrimonio su arruinada salud, buscando una enfermera; industriales, comerciantes ó banqueros en vísperas de la bancarrota ó de la cárcel, y que piden que les *salven*; finalmente, los que sólo piensan en adquirir oro y bienes o en aumentar los que poseen, se encuentran allí con empleados, que estan próximos á ascender, pero que por lo pronto desean dinero. Toda esta gente va allí á ofrecerse, y comercia y negocia sin tratar de saber si la mujer es jóven ó vieja, fea o bonita, sana ó enferma, bien o mal educada, piadosa ó frívola, cristiana o júdia. Sobre este caso, ha formulado un eminente hombre de Estado la siguiente opinión: "El cruzamiento entre un potro católico y una yegua judía, es cosa por demas recomendable".

Esta imagen, tomada gráficamente del lenguaje de las caballerizas, encuentra, la experiencia lo ha demostrado, aplicacion experimental en las altas esferas de nuestra sociedad El dinero equilibra todas las taras y pesa más en la balanza que todas las imperfecciones. Innumerables agencias matrimoniales, poderosamente organizadas, corredores y corredoras de todas clases, verifican las aproximaciones y buscan candidatos y aspirantes al "santo estado del matrimonio". Este comercio es sumamente provechoso cuando se "trabaja" para los individuos de las clases superiores, y es buen ejemplo de ello un proceso incoado en Viena, en 1878, contra una corredora acusada de envenenamiento: proceso que terminó con la condena de quince días de cárcel, y en cuya tramitación se demostró que el antiguo embajador de Francia, conde de Banneville, habia pagado á esta mujer veintidós mil florines por proporcionarle esposa.

De tal suerte se encadenan los seres humanos; una de las partes es esclava de la otra, y obligada, por deber conyugal, á someterse a los halagos y caricias más íntimas del ser á quien aborrece y de quien preferiría injurias y malos tratamientos.

---

(1) M. C., fabricante, me dice que emplea exclusivamente mujeres en sus talleres mecánicos de tejidos, prefiriendo las mujeres *casadas,* y entre éstas a las que tienen familia que *depende de ellas para su subsistencia,* porque son mas asiduas y más patas para instruirse que las jóvenes, y se hallan más *obligadas á concentrar todas sus fuerzas en el trabajo* para ganar los medios indispensables de existencia. De este modo las cualidades y virtudes propias del carácter de la mujer se vuelven en su daño, y todo lo que existe en su naturaleza de moral y delicado se transforma en medio para convertirla en esclava y hacerla sufrir. (Discurso de lord Ashley, sobre el «bill de las diez horas», 1844. Véase: *El Capital,* de Carlos Marx, 2ª edición.)

NÚMERO FESTIVO

LISTA DE SUSCRICIÒN

Suma anterior......	$ 45 00
V. R. (Buenos Aires)...........	» 0 40
M. S. (Tucumán)................	» 1 00
TOTAL	$ 46 40

Con la presente se cierra la suscrición para costear el número festivo, rogándose á aquellos, que guardan todavia alguna suma, que la remitan a la brevedad posible.

—o—

Correspondencia Administrativa

Habiendo pasado a esta Administración la del circulo «La Propaganda Socialista», se ruega a todos los que tengan deudas con dicho circulo, quieran saldarlas á la brevedad posible.

Igualmente son invitados a abonar las cuotas de suscrición á este periódico, correspondientes al mes pasado, todos los que no lo hubieran hecho hasta la fecha.

Avisamos á los nuevos suscritores que nos han pedido los números de LA VANGUARDIA correspondientes á Abril, que sólo tenemos ejemplares de los números 2, 3 y 4 para enviarles, pues el primero está del todo agotado.

—o—

Recibimos:

De A. B., Salvador María, 0.50; de C. M., Bahía Blanca, 3.20; de M. S., Tucumán, 6.00; de J. F., Lincoln, 1.20.

Agrupación Socialista

La Comisión Administrativa invita á los socios á la reunión ordinaria que tendrá lugar el domingo 10 del corriente mes, á las 2 1/2 p. m. en la «Union Suisse», San José 7, para tratar la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta.
2. Cuestión del local.
3. Elección de Comisión revisadora de cuentas de la Administración de LA VANGUARDIA.
4. Informe del estado de caja.
5. Proposiciones generales.

EL SECRETARIO.

Sociedad de obreros

HERREROS, MECÁNICOS, FUNDIDORES Y ANEXOS

Se invita á los miembros de la Sociedad y á los obreros de los oficios más arriba indicados, á asistir el domingo 10 de Junio á la reunión que tendrá lugar en la calle Ayacucho 1394, á las 2 de la tarde.

Se recomienda la más puntual asistencia.

Sociedad de Pintores

Debiendo tener lugar Asamblea ordinaria el próximo Domingo 10 de Junio, á la una de la tarde, en el local de la «Sociedad General San Martin», Rodriguez Peña 344, invitamos á todos los socios á que asistan con puntualidad, haciéndoles presente que en esta reunión se repartirán los Estatutos.

ORDEN DEL DIA

Lectura del acta anterior.
Distribución de Reglamentos.
Proyecto de Federación.
Cobranza.

LA COMISIÓN.

N. B. — Deseando la Comisión presentar en la primera reunión un detalle exacto del estado del tesoro, rogamos se pongan al día en la cuestión pago aquellos que adeudan algunas mensualidades.

Lista de suscripción levantada por esta Sociedad, en ocasión á la desgracia de que fué víctima Bartolo Lagassio, caido el día 14 de Mayo, de una altura de 3 pisos en la calle Córdoba 366, el cual se halla con una pierna fracturada y lesiones graves.

Zitzone, $ 20; Juan Zunar, 5; García, 1; Mulina, 1; Pigoni, 2; Luis Goli, 2; Bitener, 19; Etzola, 10; Francisco, 50; Wufch, 5; Ambrosio, 0.50; Lorenzo, 0.50; A. Van Goal, 0.50; C. Guarneri, 0.50; J. Dellaoca, 1; Paul Manera, 0.50; B. Campanelli, 1; L. Costa, 1; Sormani, 0.50; Patroni, 0.50; Berlera, 0.50; Batelli, 0.50; Ramonetti, 0.50; Mellerio, 0.50; Bonafon 1; Camera, 0.50; Ghisolli, 0.50; Carloni, Sechi, 0.50; Brovelli, 0.50; Decarli, 0.50; Valiani, 0.95; José Riso, 0.50; Brugini, 0.20; A. Sartori, 1; Cama, 0.50; E. Berta, 0.50; J. Cinosi, 0.50; C. Pellegrini, 0.50; C. Fedele, 0.50; F. Camucci, 0.20; J. Bassotti, 0.50; J. Madaradona, 0.50; J. Ambrosini, 0.50; Pirola, 0.50; Mariani, 0.50; J. Gusoni, 0.50; Frosia, 0.10; Barulli, 0.20; Lombardini, 0.10; Besta, 0.50; Fabretti, 0.10; Atilio, 0.20; Calzaferri, 1; Nogara, 1: Mira, 1; Varela, 0.50; Pavetti, 0.10; Riosa, 0.60; Schiafino, 0.50; Demarchi, 0.20; N. N.. 1; B. A., 0.45; Un anarquista, 0.50; Un, 0.40; B. Camfani 0.40; L. Maggi, 0.50; C. Demano, 0.20; Rivolucione, 1; A. Zamberi, 0.50; Von Beers, 0.20: Capi, 0.20; Ausconi, 0.15; Cadra, 0.10: Bonfilio, 0.50; Catta, 0.50; Un socio, 0.10; Reclus, 1; Merici L., 5; Arias, 0.50; Bossi, 0.40; Daffea, 0.40; Lucualdi, 0.50; Crosi, 0.50; Onorata, 0.50; Froviti, 1, Bianchi. 0.10; A. Costa, 0.50.—*Total* $ 101.40.

La Comisión.

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos.	Juncal 1479
» *Herreros, mecánicos y anexos*	Ayacucho 1394
» *Panaderos*	Cuyo 1327
» *Pintores*	Charcas 1632
» *Talabarteros*	Tacuari 253
» *Tapiceros*....	Alsina 1486
» *Yeseros*	

AVISO

Á los compañeros que tienen conocidos en el interior á quienes suponen dispuestos á suscribirse, se les ruega, remitan á esta Administración las direcciones respectivas.